

LAS TRIUNFALES JORNADAS DEL DOMINGO EN GIJÓN Y EN MIERES

Con verdadera vibración de entusiasmo se celebró el domingo pasado en el Coliseo de los Campos Elíseos de Gijón la conferencia del exministro Sr. Giménez Fernández - Pronunciaron elocuentes discursos de saludo y presentación los Sres. Alvargonzález y Tuya

Igualmente constituyó un éxito el mitin de Mieres, en el que tomaron parte los señores Ladreda, Aza, Bárcena y Lorenzo y del que por falta de espacio nos es imposible dar la información que el acto y los oradores se merecen

Un triunfo de la J. A. P. gijonesa

La J. A. P. gijonesa ha recibido solemnemente el «espaldarazo», el pasado domingo, en el brillantísimo acto que ha tenido lugar en los Campos Elíseos, en el que pronunció su admirable conferencia el exministro de Agricultura, vicepresidente de las Cortes y profesor de Derecho Canónico de la Universidad de Sevilla, señor Giménez Fernández.

Pronto se cumplirán los dos años de la constitución de esta juvenil agrupación y durante todo este tiempo sus entusiastas miembros se han dedicado con todo tesón y con voluntad férrea a su preparación científica en los círculos de estudios y templando sus armas en las propagandas valientes, por aldeas y poblados, siendo ovacionados en todas partes y requeridos en muchas otras para que acudan a sembrar la salvadora doctrina que informa el programa de la C. E. D. A.

En Gijón, fuera de los locales de su Centro, no se habían manifestado aún, permaneciendo modestamente ocultos sus grandes valores, y el domingo lo han hecho con un éxito rotundo, organizando el brillante acto de los Campos, en el que han demostrado su formación espiritual, su entusiasmo, su impetuosidad y su disciplina.

El espíritu de la J. A. P. gijonesa ha quedado bien patente en el fogoso y admirable discurso que pronunció su batallador presidente, el señor Tuya, reflejo fiel del que anima a todos sus asociados.

La disciplina y entusiasmo, que son sus galas, se han visto resaltar en aquella magnífica organización y en el perfecto orden observado en el mitin.

La J. A. P. gijonesa, ha obtenido un resonante triunfo el domingo, que queremos hacer resaltar con el natural orgullo que nos corresponde, a los que a su lado compartimos esta ímproba tarea del resurgimiento del espíritu de la raza y de la salvación de nuestra patria.

Por ello, les felicitamos cordialmente y, tomando en nuestros labios la consigna, les decimos con la más sentida admiración puesta en nuestra pluma: Jóvenes de la J. A. P. gijonesa, ¡Presente y adelante!



El domingo, a las once y media de la mañana, se celebró en el Coliseo de los Campos Elíseos, la anunciada conferencia a cargo del ex-ministro de Agricultura Sr. Giménez Fernández. El local, el más amplio de la población, se hallaba atestado de público, que siguió con el mayor interés y entusiasmo al orador, aplaudiéndole en los principales períodos de su disertación.

Un discurso vibrante del presidente de la JAP

Hizo la presentación el presidente de la JAP de Gijón, Sr. Tuya que con palabra fogosa, señaló al Sr. Giménez Fernández como verdadero representante de la labor social que figura en los programas de Acción Popular.

Aludió a los puntos de la JAP y a la penetración de las Juventudes con el Jefe de Acción Popular, advirtiendo que la fogosidad no es nunca discrepancia de la disciplina, sino avanzada de la misma.

Terminó agradeciendo la presencia del ex-ministro de Agricultura y con las siguientes frases:

¡Por una España grande, por una España justa, por una España inmortal! ¡Presente y adelante! Fué aplaudido delirantemente.

La palabra llena de serenidad y ponderación del Sr. Alvargonzález.

A continuación habló el Sr. Alvargonzález Lanquine, presidente del Comité Local de Acción Popular, que también fué recibido con ovaciones.

Aludió al Sr. Giménez Fernández, señalando sus cualidades de actividad y de sinceridad «casi salva-



Del gran diario A. B. C., en el que en ocasión de su última intervención parlamentaria se publicaba la caricatura del señor Alvargonzález, tomamos este apunte en que se refleja su gesto característico.

je», que le ha hecho muy discutido, pero que tiene un concepto rectilíneo como una bala de acero.

Disertó con gran conocimiento del problema, sobre la situación agraria en las distintas regiones españolas. Hizo resaltar las diferencias del problema en los distintos puntos, y las características que tiene en Asturias, aprovechando que le oyerá persona tan competente en tales asuntos como el exministro de Agricultura. La propiedad rústica en Asturias está distribuida en ciento cuarenta mil manos, que representan ciento cuarenta mil familias, o sea, cuatrocientos o quinientos mil individuos que son propietarios rurales en la población asturiana. Aspecto totalmente diferente al que tiene en la región andaluza. En Asturias el valor de la tierra es muy superior a la renta que produce que no pasa de ser un canon, habiendo tierras que apenas dan el uno por ciento, como renta. Llama la atención del Sr. Giménez Fernández sobre la circunstancia de no llegar ahora de América los ríos de oro que representaban los miles de emigrantes que se labraban allende el océano una posición decorosa a fuerza de trabajo y privaciones.

Hace el orador todas estas consideraciones para salir al paso de los que con malas miras pensarán servirse de la reforma publicada por el señor Giménez Fernández, que no tiene tal intención, sino aplicaciones más humanas y naturales. Pero, en cambio, a los que apoyándose en la letra de esa ley, la interprete para vivir regaladamente y adquirir una mayor renta de la propiedad, amenazando a sus colonos con que van a cultivar las tierras, dice que, con o diputado a Cortes, como presidente del Comité local de Acción Popular y como miembro de la Ceda, los combatirá siempre, y si son afiliados les faltará tiempo para disponer su expulsión.

Después aludó a la Granja Agro-Pecuaría de Montealegre—quizá la mejor de España—y dice no estar conforme con la opinión del Ministro de Hacienda. Si bien encuentra acertado disminuir la fronda burocrática, entiende que no debe regatearse en los gastos productivos como son estas fuentes creadoras de riqueza, a las que es preciso atender. Da la idea de invitar al Sr. Giménez Fernández a que la visite, y cree que inmediatamente se hará paladín defensor de esta justa causa gijonesa, junto con los diputados asturianos. Promete que, como

hijo de Gijón y diputado por Asturias, hará que el rumor que circuló estos días, no pase a ser realidad.

Da la bienvenida al Sr. Giménez Fernández, en nombre de la organización local y de la provincial, por representar al Sr. Fernández Ladreda, en aquel momento en un acto de propaganda que se está celebrando en Mieres.

(El orador fué muy aplaudido en diversos momentos de su disertación y especialmente al ceder la palabra al Sr. Giménez Fernández).

Con una bella evocación literaria comienza su discurso el señor Giménez Fernández.

Ante todo, un deber cordial: daros las gracias. Hace mucho tiempo que fui invitado a venir aquí; hace mucho tiempo que quería venir. Las cosas se



El exministro don Manuel Giménez Fernández, visto por uno de nuestros mejores dibujantes.

han puesto de tal modo que hasta hoy no ha sido posible, y, aún hoy, con no pocas dificultades, porque hasta tres horas antes de tomar el tren no sabía si este acto había de celebrarse. Pero tenía empeño y he venido aquí a daros las gracias. A daros las gracias y a cumplir un deber, así que no tenéis nada que agradecerme. Yo ando por ahí diciendo siempre que la propiedad tiene una función social, pero no soy tan imbécil que circunscriba la propiedad a los bienes materiales. Yo creo que la propiedad es todo aquello que un hombre puede poner al servicio de sus semejantes, y yo tengo la propiedad adquirida en el estudio, y tengo la obligación de venir a poner esta propiedad al servicio de los demás. Si yo he podido estudiar, es porque otros trabajaban por mí mientras tanto. Esos otros son; a lo lejos, la sociedad; y de cerca, mi familia. Y yo no puedo olvidar que al venir a Asturias vuelvo a daros un poco de lo que a mí me dió un asturiano, mi abuelo, que, sin una sola peseta, fué a Sevilla y trabajó desde niño, humilde y modestamente (de cuya humildad y modestia yo me honro) y con aquel trabajo permitió que, unos años más tarde, un nieto suyo pudiera seguir una carrera universitaria y ganar unas oposiciones. Por eso, yo aquí no me siento fuera de mi casa: tengo un cuarteron de asturiano. (Aplausos). Y además de ser el cumplimiento de un deber, es para mí una satisfacción. Yo tengo a Asturias un cariño especial, cariño que se lo debo a uno de sus más esclarecidos hijos, que es, al mismo tiempo, uno de los más ilustres españoles de todos los tiempos: Don Armando Palacio Valdés. Yo recuerdo que, de niño, en mi afán a la lectura, iba cogiendo autores y autores, y apenas miraba una obra la dejaba porque no me interesaba. Hasta que un día cayó en mis manos, por la fama de que venía rodeada, «La Hermana de San Sulpicio» y a mí que quizá no esté totalmente conforme con las tesis que se desarrolla en esa obra, me gustó tanto aquel literato, que leí toda su producción. En ella aprendí a amar a Asturias, y más, a amar a España, porque es indudable que en D. Armando Palacio Valdés, late ese genio de la raza en el que reside el amor a la justicia, por todo y sobre todo; hacer justicia a los altos y a los bajos, y tener un corazón amplio y

Preferid siempre el
Bacalao Pysbe

La gran figura del exministro cedita, quedó el pasado domingo bien señalada en la mente de los gijoneses afines y simpatizantes con nuestro movimiento nacional, y más aún, en quienes tuvimos la dicha de escuchar su autorizada palabra después del mitin, en los locales de nuestra Agrupación.

No seré yo, pues, quien pretenda en estos momentos resaltar su personalidad, después de los elogios que le fueron tributados primero por personas más autorizadas que yo, y después, a modo de rúbrica, por los tres mil y pico asistentes al acto. Yo solo pretenderé recordar ahora, en calma nuestros espíritus, emborrachados entonces por la emoción producida al escucharle, algo que se me ha quedado grabado en lo más íntimo de mi corazón; su modestia, su entusiasmo juvenil y su fe en la pronta realización de nuestros ideales.

El no había venido a buscarse el aplauso, ni a lanzar por lo tanto cuatro o cinco latiguillos. El ha venido, como en todas partes, a llamar cobarde y farsante a la sociedad actual.

Para todos ha tenido algo; para los que alardean de católicos y llevan una vida libertina, o por lo menos regalada; para los indiferentes, que no queriendo hacer política, critican al que desinteresadamente lucha por el mejoramiento de las clases humildes; para los que no saben hacer el verdadero uso de la propiedad; para todos, absolutamente todos, tuvo algo este benemérito español. Y todo ello, dicho con una modestia sin límites, con un entusiasmo juvenil, y con un convencimiento pleno.

No obstante, me temo de que muchos de los que le escucharon y aplaudieron, no le hayan entendido bien, o bien no le hayan querido entender. Pero si podría afirmar, que la JAP, esa juventud en quien tiene puesta el Jefe su esperanza, al igual en Gijón que en otras partes, ha comprendido bien el alcance de sus palabras. Yo, Giménez Fernández, les he visto temblar de emoción, mientras defendías a la clase trabajadora y humilde; yo les he visto, ante las graves acusaciones que hacían de sus mayores, bajar la cabeza avergonzados, y yo he visto también, correr por sus mejillas más de una lágrima, producto de un agradecimiento mudo y hondo, hacia quien, con un convencimiento pleno, con una persuasión admirable y predicando con el ejemplo, desmenuzaba el programa de la CEDA con palabras emocionadas.

Ellos han comprendido bien el sentimiento de tus palabras, y ellos han podido ver cómo con esa tu característica modestia, al igual que un japista más, tu que tienes dotes para controlar y dirigir muchedumbres, te anulabas, te sabías escapar de la vista de tus oyentes cuando hablabas del JEFE, de la PATRIA y de DIOS.

Giménez Fernández; el Jefe y tú, sois una garantía para esta juventud abnegada, estudiosa y defensora del bien común. Para esta juventud que sabe trabajar en el anonimato y gasta los mejores días de su vida en luchar por una justicia social y por una patria grande y única. Y esa juventud que no sabe de egoísmos ni de compensaciones particulares, una vez más, ante el Jefe y ante tí, pronuncia solamente estas dos palabras, como garantía también de su fidelidad y disciplina: Presente y adelante.—R.

abierto para todas las desdichas, y para todo lo que supone humanidad. D. Armando Palacio Valdés, pensando de esta manera, ya no es sólo asturiano: es español, es una de las más grandes figuras de la literatura universal.

Un recuerdo emocional a los soldados que salvaron a Asturias y a España.

Y esa disposición que yo tenía hacia Asturias, tiene un cariño especial: el de los dolores sufridos juntos. No hay nada que una más que el dolor. Recuerdo cuando hace un año, al llegar yo al Ministerio de Agricultura y ponerme a trabajar, lo primero que vi fué un mapa sobre la chimenea del despacho, donde fuimos siguiendo la marcha de esos soldados españoles que iban, punto por punto, salvando a los asturianos. A todos; a unos salvándolos de las garras de la revolución, y a otros rescatándolos de esas mismas garras donde hombres sin conciencia los habían envenenado con el designio de destruirlo todo. Y cuando yo sufría al unísono de los asturianos y cuando yo pensaba en aquellos peligros que corría, no me quedaba tiempo de pensar en los que yo, en la calle o en el Ministerio, tiroteado por los revolucionarios podía correr. Porque mi corazón, como el de todos los que en aquellos días compartíamos la responsabilidad del Gobierno, estaba con vosotros. Y yo ahora aquí, no tengo inconveniente en declarar, después de haber visto lo que muchos corazones sufrieron entonces, la energía y grandeza de corazón que supieron derrochar para resistir y para salvar a España de sus enemigos, que no me extraña les haya faltado, en otros momentos, esa energía y ese corazón para poder salvarse de otros peligros.

Los pecados por acción y el egoísmo de los que pecan por omisión.

Y dicho esto, a modo de saludo, entremos en el tema. Yo podía elegir cualquier tema de actualidad. Ello sería quizás más agradable para vosotros y más fácil para mí; pero no sería justo. Nosotros somos hombres conscientes y tenemos que mirar el panorama que se nos presenta. Tenemos que ver lo que debemos hacer, y sería absurdo que nos detuviéramos al borde del camino. Nosotros hemos formado una ideología. Tenemos que ver cómo esa ideología se mantiene, y tenemos que pensar que esa ideología ha de afirmarse más en las circunstancias presentes. La vida cambia, y lo que en un momento fué una tarea fundamental, otro día, al vencerse los obstáculos que había no tiene ya razón de ser. Porque, señores y amigos, es inútil que nos hagamos ilusiones. Quien crea que su fin en este mundo es dedicarse a vivir tranquilo sin actividades relacionadas con la política, se equivoca. La política —no la politiquilla— es un deber de caridad. Porque si todos aquellos que se sienten por honrados o se tienen por hombres serenos, quieren después tener derecho a criticar a los políticos, es preciso que ellos adapten esa honradez y esa serenidad a las luchas de la política. Porque no hay derecho a extrañarse, a meterse en su casa y a criticar, y dejar que los hombres se destruyan, y luego decir: «Yo no me meto en política, porque me revienta». Y, entonces, por qué vais a los despachos luego a pedir favores, insultando casi a los políticos. ¿Por qué, tú, holgazán y perezoso, que no quieres trabajar para los demás, exiges a los demás sacrificios que tú no sabes cuanto tienen que costar? La actuación política es un deber de todos, y aquel que se mete en su casa, peca por omisión, y este pecado es a veces más pernicioso que todos los pecados por acción que nuestros enemigos puedan cometer.

El naufragio de la unidad ideológica por las doctrinas liberales.

Que la situación es complicada? Indudablemente. Pero si vosotros sois hijos de vuestros padres y de ellos heredáis sus enfermedades como sus bienes, vais a repudiar la herencia de aquellos errores que ellos cometieron dejando que España perdiera su unidad ideológica en medio de aquel naufragio universal que, originada desde 1.700 tuvo su Inri en 1898? Si creéis tener derecho a esto o renegáis de vuestros padres, o no sois españoles. Teneis necesidad de rescatar todo aquello que se perdió. Teneis necesidad de enderezar el rumbo de la nave de España.

Pero, para actuar en política, lo primero es ver lo que hay que hacer. Yo ya se que no falta quienes dicen que la solución está en que todos pensemos igual. Indudablemente, pero si todos pensáramos igual, no sería preciso luchar en la política, si todos los hombres tuvieran la inteligencia perfecta, y no les acecharan las pasiones y los intereses, todos pensarían igual, y cualquiera podría dirigir a los demás. Desgraciadamente, eso no es posible. Y eso no existe en España, y si no existe, si los hombres españoles tienen distintos modos de enfocar la vida, es preciso que esos distintos modos, en vez de chocar en la calle con la dinamita y con los fusiles, choquen en una lucha pacífica, lucha pacífica que es la política, en donde no se asesina a nadie, sino que se le mete en las urnas, no se dispara un solo tiro contra nadie, sino que se le avasalla con las papeletas del voto. Esto supone la existencia de ese régimen que se ha dado en llamar Democracia, palabra que está desacreditada, pero que, en el fondo, no es nada más que la condición previa para que pueda existir la ley. Porque si la ley es la ordenación racional para el bien común, y el bien común es la mayor suma posible de bienes individuales, en el noble sentir de la palabra, conseguibles en un momento dado, hay que saber conocer la opinión, hay

Rasgos y Rasguños

Habrán observado los lectores que los más escandalizados del asunto ese feo de Strauss, son precisamente los correligionarios y simpatizantes de aquellos otros del trigo, del tabaco, del petróleo, de los enchufes descaídos...

Se nos muestran al presente como unos místicos en cuestión de moral.

Como si los pobrecitos no rompieran un plato.

Y, en verdad, que no lo rompen...

Porque se lo llevan.

Lo que dirá Prieto desde su exilio: Por un puñado de pesetas tanto llo.

Son unas colegialas meticulosas.

Parecen «monjitas».

Y a propósito de Indalecio. Se asegura, y nosotros, conociéndole, no lo ponemos en duda, que por París y Ostende se está dando una vida padre, viviendo en los grandes hoteles, comiendo en las mesas sibaritas y bebiendo champán a todo pasto.

Y a esto lo llaman ostracismo.

¿Como no sea por las muchas ostras que engulle...!

De esta ola de cieno que ha pasado la CEDA ha salido incólume de toda salpicadura, no obstante el afán de muchos a verla manchada.

No esperen nunca esto los mal intencionados.

¡A otros con el «Straperlo».

El petardo que se ha empleado para destruir el bloque gubernamental estaba bien preparado.

Pero la pólvora no respondió.

Y el petardo se lo llevaron sus propios fabricantes.

Les estalló en la mano.

El domingo habló en los Campos el afamado «demagogo blanco» señor Giménez Fernández.

Y los hubo que calificaron su brillante, contundente y razonada oración de excelente «sermón».

Todas sus hermosas aseveraciones iban basadas, según hizo notar el orador, en la

que ver en qué consiste ese bien común. Porque muchas veces los que están en las alturas se olvidan de los que están bajos, y como el hombre no puede apreciar todas las circunstancias que concurren, la única manera de que la autoridad pueda controlar cuándo va hacer el bien común, si éste representa la mayor suma de bienes individuales, es celebrar unas elecciones, con una convivencia ciudadana que es preciso propulsar. Porque nosotros no la hemos roto nunca. La han roto otros cuando, no pudiendo mandar por las buenas, quisieron por las malas imponerse para obligarnos a sufrir la férula de su tiranía.

Así, pues, si lo mejor sería que no hubiera más que un solo partido de españoles, lo cierto es que no se puede, hoy por hoy llevar a cabo esa aspiración. Hay distintos partidos, hay luchas políticas, y hay que prepararse para ellas, y tenemos, para actuar en la vida pública, que saber lo que son los partidos. El ideal de Acción Popular es dejar de ser un partido, porque estando en ella todos los españoles, no habría un partido, habría un solo movimiento de opinión. Y a eso tiende. Y para atender a eso, lo primero que hace es no hacer política partidista, sino política nacional, y no tener una ideología parcial, sino una ideología tan grande como es la ideología española y la ideología católica. Por eso Acción Popular puede presentarse a la lucha de los partidos, con toda la partida ganada, siempre que sus hombres sepan cumplir con su deber. Acción Popular tiene una misión magna que cumplir. Recientemente, la JAP la ha formulado con ese estilo que pudiéramos llamar ciceroniano: «Ser, depurarse, extenderse».

Ser: Acción Popular es un conjunto de hombres con una ideología común, con un espíritu de sacrificio común, con una acción común, para por medios legales, imponer desde arriba los principios salvadores de sus postulados. Porque si a nosotros nos faltara la ideología, nosotros seríamos una pandilla, que vamos a apoderarnos del Poder para aprovecharnos en nuestros intereses. Si a nosotros nos faltara la acción, seríamos simplemente una tertulia de esos señores que se reúnen para arreglar el mundo sin ser capaces a sacrificarse por los demás. Y si

Teología, en los Santos Padres y en las Enciclicas.

Su primera preocupación al llegar a nuestra ciudad ha sido oír la Santa Misa y recibir la Sagrada Comunión, como lo efectuó en la iglesia de San José, a las diez y media de la mañana.

¿Y a esto lo llaman demagogia?

¿A que va a resultar para algunos que los santos eran unos demagogos?

Terminó su elocuente discurso el señor Giménez Fernández, con estas palabras, tan cristianas y tan españolas: «A la paz de Dios, hermanos».

¿Si será demagogo el hombre?

Los socialistas, muy cucos, y sus compañeros de izquierdas, que merecen matrícula de honor en este sentido, procuran ocultar en sus periódicos toda la labor social que los ministros de la CEDA vienen realizando en sus diversos ministerios.

Ni un comentario ha merecido la ley del paro que a ellos no les ha preocupado para nada mientras disfrutaron del Poder.

Ni la disposición humanitaria del ministro de la Guerra suprimiendo los asistentes en la milicia y obligando, para evitar distinciones, a los soldados de cuota a vestir igual, exactamente, que los de haber.

Ni la otra del ministro del Trabajo, disponiendo que los sacos de carga no pasaran de los ochenta kilos, para no abusar del esfuerzo del obrero y hacer necesario mayor número de brazos en las operaciones de descarga.

Los camaradas quieren a los suyos con venda.

Como los caballos en los toros.

Nuestro concejal don Corsino de la Riera, con sus compañeros de la C. E. D. A., continúa activamente sus gestiones y sus desvelos por el mejoramiento de la estética de Gijón, propulsando la fabricación y dando lugar al alivio del paro obrero.

Y los augurios que nos ofrecen de sus activas gestiones son del todo confortantes.

Menos para los de la acera de enfrente, que nunca han hecho nada.

Y que no quisieran que otros lo hicieran. Porque les muerde la envidia.

nos faltaran los medios legales, nosotros seríamos una facción que, cuando no pudiera por las buenas, se impusiera por las malas apelando a la violencia. Y en España, todos los sabéis, sobran pandillas, sobran tertulias, sobran facciones; faltan partidos, falta sentido nacional, y para llenar este hueco ha venido Acción Popular. (Aplausos).

Y nosotros necesitamos depurarnos (esto es muy importante). En un artículo hablaba yo de «partido» y «antipartido». España abunda en «antipartidos». No tiene partidos. Cuando llega al Poder cualquiera, se unen en su contra todos, y en esos que se unen hay oro, pero hay también basura, y ha llegado la hora de que sepamos separar el oro de la basura. A mi me hace mucha gracia cuando se habla de revolución y contra revolución. La contra revolución no es una revolución al contrario, sino lo contrario de la revolución. Muchas veces en la revolución hay un espíritu de justicia, porque en el campo de la contrarrevolución se ha olvidado de sus deberes. Tenemos necesidad de encaminar las cosas, y, cuando profesamos una doctrina, cumplirla, porque si nosotros decimos que la base de Acción Popular es la doctrina católica, hay que saber que esta doctrina no es solamente el ir a misa los domingos, sino que es el cumplimiento de todos los deberes que señala tal doctrina. Quien no cumple los deberes que la doctrina le impone, no tiene derecho, en nombre de esa doctrina, ni en nombre de Acción Popular, a exigir a los demás deberes mil veces más difíciles que los que él tiene que cumplir.

Después de depurarse, Acción Popular necesita extenderse. Y cómo se extiende?

Hay que extenderse por convencimiento. Yo quisiera poner un ejemplo. En nombre de esa doctrina que profesamos, no podemos imponernos por la fuerza. La Iglesia, jamás ha bautizado a nadie a la fuerza, y Dios, con ser Dios, cuando llegó la hora de salvar al hombre, lo salva por medio de la gracia santificante, y esta gracia se da en el Sacramento mediante el signo sensible que el hombre acepta voluntariamente. Hay que contar con la voluntad humana, y para que los hombres se decidan, hay que demostrarles que aquello que se les presenta es la verdad, y para esto, hacen falta dos co-

sas: primero, saber argumentar y demostrar; segundo, que nuestros actos no desmientan nuestras palabras.

Cuál es, pues, nuestra doctrina? Acción Popular es un partido, es una agrupación de hombres, que tiene por objeto, afirmar como medio de vida, ser católico y español, porque si se es español, se es católico, y casi me atrevería a afirmar que si se es católico, se es español. Son cosas inseparables en la Historia y se precisa que sean inseparables en el día de hoy. Quiero apelar a un testimonio que no es de mi campo. En el estado actual de la sociología se ha llegado por todos al acuerdo de que, aún dentro del neopositivismo, se había equivocado el criterio fundamental. La sociología, según Comte se fundaba en elementos materiales, porque el positivismo no reconocía la existencia de lo que no fuera tangible. Pero el neopositivismo ha llegado a reconocer que aparte de lo que existe tangible, hay muchos valores intangibles.

Hace el orador consideraciones sobre las teorías sociológicas, y continúa así:

Por eso vengo aquí a decir que España vuelve a ser católica. España, cuantitativamente, no dejó de ser católica, pero cualitativamente, ya que no toda España, una gran parte de ella dejó de ser católica. Siguió la liturgia, los actos externos, pero en el fondo de su corazón, no había el impulso suficiente de amor a Dios y al prójimo, para ser católica.

No basta ser católicos cuando nos conviene, porque queremos exigir derechos, sino también cuando hemos de cumplir nuestros deberes. ¿Cómo se determina esta ideología? Con máximo acierto, el Jefe propuso y la asamblea aceptó, los lemas fundamentales del movimiento de Acción Popular.

Religión, Familia, Patria, Orden, Trabajo, Propiedad.

Hoy, con estos lemas, hemos frenado, hemos contenido, hemos parado la revolución que iba contra todo esto, pero para ello, hicimos un antipartido en el que se reunieron todos los lesionados por la revolución. Eso era en 1933, pero ahora estamos en 1935 y ya no se puede seguir actuando de negación. Porque no olvidéis que en álgebra, la negación de la negación, es una afirmación, pero en política y moral, la negación de la negación puede ser una afirmación y puede ser también un disparate. Tenemos que afirmar nuestra ideología, y yo invito a los jóvenes de Acción Popular a que, en lugar de pararse en cosas más amables por espectaculares, se dediquen al trabajo y al estudio. A estudiar, en lo social, las encíclicas pontificias, en lo político, a nuestros grandes maestros Suárez, Donoso y Menéndez y Pelayo, y, sobre todo, a estudiar en su corazón, porque ¿en dónde mejor se va a aprender el amor a su familia, que en la madre o en la esposa? ¿dónde a amar a España, sino siendo español, y dónde a amar a Dios, sino siendo católico? (Aplausos.)

Voy, con vuestra benevolencia, a tratar de fijar ideas en estos temas, empezando por la propiedad, porque es indudable que hoy, desdichadamente, a la gente le interesan más los fenómenos económicos que los teológicos, y es preciso que nos enteremos de que no se puede ser teológicamente católico, y económicamente liberal o comunista. Hay que ser católico económica y teológicamente.

Alude a Santo Tomás, que sin necesidad de que Marx lo descubriera, ya reconoció la propiedad como un medio que el hombre puede utilizar para satisfacción de sus necesidades y practicar la virtud. No lo digo yo, sino los teólogos católicos españoles de los siglos XVI y XVII, que era gravísimo defender un régimen político (no hablo de formas de Gobierno) que en lo social se conduca de manera que los hombres y sus familias carezcan de lo necesario para su sustento.

Afirma, que no puede subsistir un régimen que ampara a unos cuantos disfrutadores de los bienes terrenales, mientras la inmensa multitud carece de medios de vida. Se defiende contra los que imputan al orador el ir predicando contra la propiedad, pues entiende que precisamente es la propiedad, y su necesaria función, lo que defiende con sus postulados, que son precisamente el programa de gobierno de Acción Popular. Para demostrarlo, ahí está el discurso del Jefe, en el Círculo Mercantil de Madrid, al cual remite a los oyentes, recomendándoles su lectura.

Una cosa es el derecho de la propiedad, que yo respeto porque la Iglesia lo respeta, y otro son los abusos del uso de la propiedad. Con este motivo, repasa su labor como ministro y se refiere a la ley de Arrendamientos Rústicos, que hizo prosperar, contra las protestas de muchos, cuando estaban condenados a muerte por otras penas de muerte, aprovechando las facultades que todavía tenía, cumpliendo, ya en capilla, el propósito de poner en vigencia el Reglamento provisional para la aplicación de la ley agraria. En ella se dice con toda claridad, que no tiene derecho al desahucio sino aquel que necesite la finca para cultivarla. Las posibilidades de comprobación de este derecho, las fué resumiendo en previsiones como la de que, tratándose de fincas grandes, habría de vivir el propietario no más lejos de 60 kilómetros, y, en fincas pequeñas, habrían de vivir en los pueblos. Y, asimismo, previó que tendría derecho a indemniza-

ción el colono expulsado que comprobara que el propietario que le desahució, no hubiera hecho uso de la finca precisamente para el cultivo por sí mismo.

Después siguió explicando el concepto de la propiedad y dijo que, luego de satisfacer las necesidades, el resto de la propiedad no es para emplearlo en fastidiar a los semejantes, sino en beneficiar siempre del prójimo, porque no hay derecho a maltratar a éste haciendo de la propiedad el fin, en lugar de tomarla como un medio de amar a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a sí mismo.

Dice que no hay nunca derecho a dejar la tierra improductiva, y por tanto, todas las leyes que se encaminen a hacer producir la tierra, son verdadera defensa de la propiedad, aunque ésta se arranque de manos de los que no saben hacer de ella el uso debido.

Refiriéndose a las campañas de la Prensa, alude incidentalmente al palpitante asunto internacional, no para comentarlo, sino para extraer la comparación de que alaban la invasión de tierras improductivas, precisamente aquellos que a él le combatieron las medidas agrarias llevadas a la ley con ese objeto, mientras que, en el lado contrario, protestan contra la mejor distribución de esas tierras, los que a todo evento querían repartirse las de todos los propietarios, sin reconocer a éstos el menor derecho.

Dice que es preciso resolver los casos de extrema necesidad; a ello van las leyes contra el paro que patrocina Acción Popular.

Combate a los que, con el pretexto de que la propiedad es para subvenir las necesidades propias y de la familia, despilfarran en vicios o en otros hogares ficticios, lo que está destinado al alivio de familias trabajadoras. Habla de la creación de determinadas instituciones, como, por ejemplo, el hogar obrero ya establecido en otros países, y que son los medios mejores de apartar al obrero de la taberna.

Hay que ir al castigo de la improductividad. Las grandes fortunas deben contribuir en mayor proporción a la solución de los problemas planteados en la nación, y, por eso, hay que procurar que todas las fortunas se pongan en producción mediante impuestos y leyes que tiendan a lograr que la propiedad no se acumule en pocas manos, sino que se divida en las más posibles.

Vamos a tratar del trabajo. Acción Popular lo tiene entre sus lemas, y sostiene que es el único título adquisitivo de la propiedad, que no hay más medio legítimo de adquirir la propiedad que el trabajo y la tradición, en sus dos formas de adquisición por compra o por herencia. Pero que el trabajo es el medio de vivir, lo dijo antes que todos los socialistas, San Pablo. Ahora que San Pablo no decía—como han querido hacernos ver algunos—«el que no trabaje que no coma», porque los niños, los enfermos y los ancianos no pueden trabajar, y tienen que comer.

San Pablo decía: el que pudiendo trabajar no quiere trabajar, que no coma. Y esto sí que está claro. Hay, pues, que declarar la guerra al parasitismo. Tan vago es el que espera a la puerta de un cuartel las sobras de la comida, como el que pasa el día tendido en los divanes de un casino. Por lo tanto, el trabajo es una ley universal, y como en el tiempo actual se da en forma asalariada, es de la mayor importancia decidir la justicia del salario. Dice que el salario debe sufragar los gastos de una vida honesta del trabajador y su familia. Esto como mínimo, y a medida que la empresa vaya teniendo mayor desenvolvimiento, deben concederse suplementos en función de las necesidades de la familia y de la habilidad del obrero.

Dice también, que lo fundamental es que la economía esté destinada a facilitar la vida humana, y no que los hombres se tengan que supeditar a la economía. Todas las doctrinas económicas, no pueden ir contra los principios de justicia, porque la economía no puede ser más que la ciencia auxiliar de la justicia. Porque la propiedad es que las cosas sirvan al hombre, y jamás, ¡jamás!, que los hombres sirvan a las cosas.

Es frecuente hablar de que el capitalista explota al trabajador, porque al repartir los beneficios, se lleva la mejor parte. Si el capitalista es el empresario y trabaja, su labor necesita ser ampliamente remunerada. Lo que no debe ser tan altamente remunerado, es el capital en la forma del interés. El problema del interés está bien reflejado en el discurso ya aludido, del Jefe, en la Unión Mercantil de Madrid, con la conclusión de que urge en España rebajar el tipo de interés, que es tan alto como sólo se paga actualmente en Turquía y en Bulgaria. Se refiere a este asunto desde el punto de vista del derecho canónico, y dice que la Iglesia condena el interés que sobrepasa las tres funciones en que debe basarse: lucro cesante, daño emergente y peligro de la suerte, y prohíbe el interés cuando se trata de préstamos de tipo consultivo, o sea, cuando se presta a quien necesita para atender su sustento. Recoge el ejemplo de las tierras de Asturias que, como advirtió don Romualdo Alvargonzález, dan una renta de 1 por 100, y deduce que en Asturias, los intereses exagerados tienen menos razón de ser que en otros sitios.

Alude a los capitales que se prestan con el 7

por 100, a los que se agrega luego el 60 de comisión (que no es más que el daño emergente) y luego el 25 de seguro (que es precisamente el peligro de la suerte y, en definitiva, con unos y otros recargos, el interés se eleva hasta cerca del 10 por 100.

Sienta las conclusiones, de que el dinero improductivo no devengue interés por ningún concepto, y que el dinero que devengue interés sea a un tipo justo. Cuando todo el mundo vuelva la espalda a los usureros, se tendrá ganado mucho para la tranquilidad de España, afirma el orador.

Orden. Hay quien cree en España que el orden es lo necesario para quedarse tranquilo, aunque los demás se mueran de hambre.

Cuando al cardenal Cisneros se le decía que había disturbios en alguna parte, contestaba: Es lamentable. Hágase justicia, porque donde impera la injusticia, no es posible aquietar los ánimos con el imperio del orden. Discrepa de Goethe, en aquello de que es preferible mil injusticias a la falta de orden. Se extiende en consideraciones sobre la tranquilidad que debe estar basada en una máxima justicia social, y dice que no es posible conseguir el orden por medio de un aparato ortopédico de tal índole como la actual Constitución.

Entonces, aboga por la reforma constitucional como labor fundamental que fué bandera de las derechas en las elecciones. Con este motivo, habla de la necesidad de la mejor distribución de poderes, y de la creación de una segunda Cámara que evite el choque entre el Parlamento y el Poder más alto.

Defiende el Parlamento, aún reconociendo todos los vicios del exceso de parlamentarismo. Sin ese instrumento, dice que no se podría hablar alto y claro y sacar a la luz, para neutralizarlos, sucesos como el que actualmente ocupa la atención política. También defiende el sufragio inorgánico, y habla de que en España hay mucha afición al mesianismo, y esperamos todos que llegue un hombre que en cinco minutos nos resuelva todos los problemas sin molestarnos por nada. El resultado de esto, es que cuando viene alguien en esta forma, así venga con la mejor voluntad, como reconoce vino el general Primo de Rivera, al principio de su mandato todos se muestran conformes, pero ese ímpetu generoso dura seis meses, un año, año y medio, y después no hay el valor de acudir al pueblo para saber su opinión y van alejándose poco a poco todos los elementos, hasta llegar al derrumbamiento del régimen con el mayor estrépito. Por eso, tenemos que trabajar todos, porque ningún pueblo tiene, al fin, más gobierno ni más régimen que aquél que se merece.

España es, fundamentalmente, una democracia, y España tiene una Historia, en la que se demuestra claramente que cuando quien estuvo en las alturas del Poder fué un Rey Católico—e Isabel la Católica—los monarcas que fueron grandes, estaban en contacto con el pueblo y todo iba bien en España, pero cuando a un Carlos III le rodearon los Floridablanca, el conde de Aranda y demás que los separaban del pueblo, entouces las cosas cambiaron totalmente.

El problema de la Patria vuelve a llamar la atención en la sociología, y está basado en estos tres elementos: medio ambiente, herencia, y concepto de la sociedad del modo cómo ha de vivir. Nosotros, como medio ambiente, tenemos la suerte enorme de ser una nación perfectamente formada, porque económicamente nos bastamos a nosotros mismos, o poco menos, y el poco menos va a desaparecer en cuanto se logre establecer el sistema de combustibles líquidos que ya se ha aprobado en la Cámara. Como herencia, tenemos una tradición gloriosa. España, en el mundo no es un pueblo moribundo, como se da en decir hace cuarenta años; la hispanidad es una idea, es una acción, es un modo de entender la vida. ¿Qué es lo que le ocurrió a España? España estaba convencida de dos cosas fundamentales: la objetividad y la espiritualidad. Sabía que las cosas son como son, y no como se quiere que sean. Sabía que por encima de los bienes materiales, hay grandes cosas espirituales: el amor a la Patria, el amor a Dios, el cumplimiento del deber. Y España, cuando vió que en otros países se abandonaban esos conceptos fundamentales y se volvía la vista a los bienes materiales, cuando el Renacimiento se iniciaba en Italia, cuando el protestantismo se levantaba en Alemania proclamando que el hombre no tiene que someterse a Dios, cuando llegaron el liberalismo y el individualismo para derivar en la lucha del hombre contra el hombre, en la lucha de clases, para ir a terminar en la última y más abominable de las féroces tiranías: el comunismo; entonces, España puede volverse a la Humanidad y decirle: «Esa no es manera de vivir. Tú me abandonaste, tú me arrancaste los dominios coloniales, y tengo derecho a que la Humanidad se salve con la práctica de las virtudes». De lo contrario, la Humanidad perece, y esa misión de España, es el Imperio a que alude la J. A. P. Imperio de dominio de sí mismo, de vencimiento de sí propio.

El patriotismo es una afirmación, es una manifestación de cariño a nuestros semejantes, y como tal, excluye todo nacionalismo, excluye todo exclusivismo que solo tiende a dividir a España. Por

:: Agricultura y Ganadería ::

De cara al campo astur

Investigación y experimentación

Ha de comenzarse por investigar naturaleza, características y condiciones climatológicas de cada zona, señalando cultivos apropiados al terreno y a las necesidades del lugar.

No ya en región extensa como Asturias, ni siquiera en una comarca o Concejo, sino dentro de la misma parroquia, donde clima y suelo apenas difieren en nada, el resultado de un cultivo cualquiera ofrece, a veces, variaciones desconcertantes.

Un caso concreto: Galicia experimentó 69 variedades de patatas importadas de regiones con suelo y clima análogos al suyo.

Seleccionadas cuidadosamente, las cosechas se escalonan de 4.600 kilogramos a 54.000 kilogramos hectárea. ¡Once veces más.

Y ocurre que una variedad de renombre mundial: la «Ragis», quedó a la cola de las menos productivas.

Realizando el mismo ensayo zona asturiana acreditada en tal cultivo: «La Mariña». ¿Cuál sería el resultado?

Esto por cuanto hace a la patata; pero, el labrador tiene otros muchos cultivos, para mejorar los cuales necesita asesoramiento... y simiente. ¿Quién le vá a procurar uno y otra?

En relación a la ganadería, el labrador depende de los productos que rinden sus tierras para alimentar las reses: ¿Cómo ha de alimentarlas para obtener el máximo rendimiento? ¿Será preciso, y conveniente económicamente, introducir algún nuevo cultivo para lograr aquél resultado?

Los piensos que debe comprar, el valor alimenticio que encierran, el análisis químico y metabólico de piensos y forrajes asturianos. ¿Quién lo hizo?

Si el apunte de unos poquitos temas elementales se cierra con descomunal interrogante, fácil es inferir la necesidad absoluta de investigar y experimentar metódicamente con laboriosidad constante, infatigable, para luego difundir los resultados prácticos, tangibles, del trabajo realizado.

Con clima más duro y peor suelo que el nuestro, Dinamarca, en extensión doble que Asturias tiene 18 estaciones experimentales para plantas. Sus establos son verdaderos laboratorios de control lechero y ensayos de

eso, nosotros, que somos regionalistas, porque la región es el prójimo más próximo, somos fundamentalmente patriotas y no somos nacionalistas, porque el nacionalismo es la negación del otro nacionalismo, y en este caso, si que la negación de la negación es un disparate que arrastra al mundo a luchas salvajes.

La familia. ¿Qué cosa he de decir a ustedes? Pedimos nosotros la revisión de la Constitución, sobre todo por razones de tipo familiar. Porque, en materia religiosa, casi la persecución es un bien, y desde luego, la separación lo es. Pero en materia familiar sí que la cosa no tiene duda. Es preciso que todos y principalmente las mujeres se lancen a defender la revisión constitucional, en que se refrendan los derechos de los buenos contra los de los sinvergüenzas. Combate el orador el divorcio que dice facilita el libre desenvolvimiento a los que van al matrimonio por mero capricho, bien sexual, o bien con apetencia de intereses, para que consigan sus bastardos propósitos y puedan seguir haciendo víctimas entre numerosas mujeres inocentes. Concluye afirmando que el matrimonio es una institución, y como tal debe ser tratada en las leyes, teniendo en cuenta que la familia es hoy la base substancial de la sociedad.

La Religión. El problema religioso fué el mayor de los crímenes que se han registrado en nuestra Historia. De una parte, el regalismo permitió que desde el Poder se usara la Iglesia como un arma al servicio de intereses inconfesables muchas veces. De otra parte, el anticlericalismo atacaba lo que había de fundamental en la Iglesia. Todo esto tenía que desaparecer, y para eso, es preciso que la Religión católica viva, no pendiente del Estado, sino asentada en la roca viva de nuestros corazones españoles. Nosotros tenemos que mantener a la Iglesia; no el Estado sino nosotros directamente, cumpliendo nuestros deberes y sufragando los gastos del mantenimiento del culto.

Es preciso reconstruir a España. España tiene que ser una gran nación, y la base de su política ha de ser la social. Mientras no lleguemos a aumentar

Siembras del mes

NOVIEMBRE

Ajos (bulbos).—Berros.—Cebolla.—Fresa (planta).—Guisantes.—Habas de Mayo.—Patatas (sitios abrigados de las heladas).—Rábanos.

Análisis de tierras

J. V. V., Tudela-Veguín. Se envió a su dirección análisis tierras finca «Pevidal».

C. A. C., Somió. Remitido resultado del correspondiente a prado, en Fojanes.

PESCADERÍAS GIJONESAS
Pescados y mariscos frescos del día
CAMARA FRIGORIFICA, la que se ofrece para la conservación de carnes.
San Bernardo, 74 Teléfono núm. 12-23

alimentación, todos relacionados con una Central que reúne y estudia los datos que aquellos envían.

Dinamarca tiene una sola Escuela de Agricultura y Veterinaria, suficiente para que sus productos vegetales y animales compitan ventajosamente en todos los mercados europeos.

Divulgación y enseñanza

Es labor bien sencilla cuando se conoce a fondo el tema a tratar, hay confianza plena en los resultados, y se dispone de simientes apropiadas.

Cooperación

La Cooperación de Productores presuponía confianza de los labradores entre sí, y respecto a sus dirigentes.

Aquí, cada labrador recela de su vecino; ruda tarea de educación social, indispensable para fundamentar obra duradera, inmune a egoísmos personales o partidistas.

Los dirigentes precisan ganar aquella confianza, demostrando una y otra vez que normas y orientaciones propuestas responden plenamente a cuanto se enseñó, para que una larga cadena de éxitos traiga como secuela que el labrador estime artículo de fe cuanto sus directores le aconsejen.

Solo así cabe vencer la resistencia campesina a prácticas y principios agrícolas en ocasiones recomendados sin previa comprobación; y esas equivocaciones, esas ligerezas, repercuten luego en toda labor social.

La independencia económica de campo estriba en sus Cooperativas de Productores.

en millones el número de propietarios, y a los que sean decentes se les diga decentes, y a los sinvergüenzas, sinvergüenzas, estamos perdidos.

«Ser, depurarse y extenderse». Para ello hace falta una táctica: la que sigue el Jefe. Y hace falta una disciplina, que consiste en defender la idea, en amarla por todo y sobre todo, en exponerla en todas partes, en someterla al Jefe y en aceptar la autoridad que viene de arriba. Yo he dicho en una ocasión solemne que el Jefe no se equivocaba, pero podía ser engañado. Y digo ahora que Gil Robles no puede ser engañado, porque tenemos una misión que cumplir los españoles en este momento, y la Providencia nos ha dado un Jefe y ese Jefe nos fallaría en el momento en que pudiera ser engañado. Yo no puedo declarar la infalibilidad de un hombre, pero sí os puedo decir, que todos los elementos de juicio que se nos plantean a nosotros, demuestran que Gil Robles, ni se equivoca, ni se le engaña. Que tiene un concepto claro de su misión, un concepto claro del deber que tiene que cumplir, y que, nueva víctima que se ofrece para el servicio de todos, Gil Robles cumplirá su deber y nosotros tenemos que seguirle y amarle y pedir por él... (el orador es interrumpido con entusiastas ovaciones y vítores al caudillo de la Ceda.)

Así, señores, cumpliremos con nuestro deber, que es deber de sacrificio, y así, lograremos que, bajo ese ideal, florezcan las virtudes de la familia católica española, y haya un régimen más justo de la propiedad, y el trabajador tenga seguro su sustento, su retiro y el porvenir de sus hijos, y la Patria sea grande, y el orden sea guardado, y así lograremos que, al guardar el orden, esta afirmación que voy teniendo por costumbre formular al terminar todos mis discursos, en vez de ser una sola afirmación, sea una realidad:

¡A LA PAZ DE DIOS, HERMANOS!

Las palabras finales del señor Giménez Fernández, fueron acogidas con una imponente ovación, iniciándose seguidamente el desfile, que se realizó en medio del mayor orden y sin ningún incidente.

Comentando un opúsculo

“Langreo Rojo”

Aunque no con la extensión que merece la publicación del interesantísimo folleto, cuyo título encabeza estas líneas, haremos sin embargo acerca del mismo unos comentarios, pues bien merece mil elogios la labor de nuestro amigo D. Senén Noval, actual Cura Párroco de Tuilla, el cual, alentado por sus compañeros y amigos quiso glosar en las páginas de aquél, lector que esto miras, las terribles escenas de la nefasta y horripilante canallada llevada a cabo por los que, amenazando con el puño en alto, hipócritamente se se dicen enemigos de la guerra y se proclaman a sí mismos “cándidas” palomas de la Paz y de la Fraternidad.

Es cierto que lo que persigue nuestro amigo D. Senén es relatar-ateniéndose en todo lo posible a la realidad, a los hechos, base de toda la narración de asuntos históricos, lo ocurrido durante la tristemente célebre “jornada roja” en la que se desataron los odios más feroces en contra de los sufridos sacerdotes de la zona minera.

No omitió, no obstante, unos interesantes datos reveladores de cómo ese chispazo desolador no fué imprevisto, antes al contrario, con zozobra esperado de todos seglares de orden y sacerdotes, cuya vida arriesgaban casi diariamente a fin de no dejarse envolver por el sectarismo más cerril de una corporación, salvo dos o tres miembros de la misma, se gozaba en alentar desórdenes y en perseguir a las indefensas personas pacíficas.

En medio de esta selva de sectarios chabacanos y bajunos hasta el extremo, amantes de aligerar las arcas municipales en previsión de que no valdría más tarde el dinero, se destaca el sufrido clero de Langreo que, aunque oía en cada esquina “¡Abajo el Clero!”, supo arriesgarse a todo antes que claudicar, que triacionar a su conciencia.

Como haciendo cortejo al relato del mar, tirió de D. Venancio, en torno del cual giran todas las narraciones contenidas en este bien presentado opúsculo, podrá apreciarse una odisea de los sacerdotes que le acompañaron y el muy interesante prólogo del M. I. Sr. Provisor de esta diócesis, D. José Cuesta.

No dudamos augurar mil éxitos a esta obra importante por lo que tiene en cuanto al arsenal de datos que facilita.

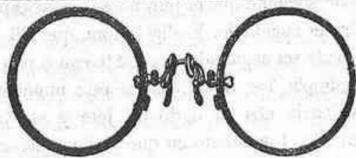
31 Octubre de 1935.

NOTI

Almacenes GIJON

Liquida todas las existencias de la temporada de Verano con el 40 por 100 de descuento.

TELEFONO 1417
CORRIDA, 59



Cristales científicos Stigmal y Punktal Zeiss - Gafas prismáticas - Artículos para regalo - Bisutería - Fantasías - Radios

Optica Covadonga
San Bernardo, 37 - GIJÓN

Ferretería Gregorio Alonso, S. A. - Gijón

Almacenes de Ferrería - Quincalla - Loza y Cristalería - Artículos sanitarios - Herramientas para Ferrocarriles y Minas

La Tintorería de París

es la que mejor trabaja en Asturias
Sucursal en Llanes - Librería de M. Tamés

Jabón “EL RAYO”

producto inmejorable para toda clase de usos domésticos

Librería y Papelería de M. Tamés

Es la preferida por el público católico
LLANES

HOTEL “PARAISO”

Restaurant de primer orden - Agua corriente en todas las habitaciones - Teléfono 111 - LLANES

Nuestras propagandas**Mitín de la Juventud de Acción Popular en El Condado (Laviana)**

Mañana domingo, a las diez y media de la mañana y en el campo de la iglesia de El Condado, se celebrará un mitín de la JAP en el que tomarán parte los siguientes oradores:

Don José Angel Llana, vocal de la JAP de Gijón.

Don Ramón Junquera G. Nava, secretario de la misma Juventud.

Don Argentino Tuya, presidente de la JAP.

Hará la presentación el culto joven, don Manuel Morán Martínez, de El Condado.

Acto de la JAP para mañana, en Castiello de Bernueces

El mismo día, a las cuatro de la tarde, tendrá lugar en la parroquia de Castiello de Bernueces, otro mitín de la JAP, en el que harán uso de la palabra los siguientes oradores:

Don Enrique Prendes, Secretario del Círculo de Estudios.

Don Manuel del Valle, vocal de la JAP.

Don Bonifacio Lorenzo Somonte, Abogado.

El sábado día 9, dará en Gijón una conferencia el diputado por Madrid, don José María Hueso, y el domingo, día 10, dará otra en el local de A. P. de Fano, don Bonifacio Lorenzo.

MODAS - EQUIPOS - PIELES - CREACION DE MODELOS

CASA BALCAZAR

TRINIDAD, 35 (Muelle)

Teléfono 1439

GIJON

Esta Casa recibe continuamente las últimas creaciones de la moda

ESTOMAGO E INTESTINOS - ESPECIALISTA

RAMON O. COBIAN

Cura Sama, 7, 2.º Teléfono 28-45

Luis Meré y Meré MÉDICO

Medicina General e Interna - Rayos X - Fisioterapia

Uría, 23, 1.º - Teléfono 17-32 - GIJON

Horas de consulta: De 10 a 1 y de 4 a 7

LABORATORIO DE ANALISIS CLINICOS

E. ANTOLIN PEÑA

Casimiro Velasco, 24 Teléfono 11-93

MEDICO INTERNISTA

CARLOS RODRIGUEZ SAN PEDRO

Especialista del estómago e intestinos y nutrición.

Consulta de 10 a 1 y de 6 a 7

Trinidad, 33, 1.º Teléfono 1436 GIJON

FARMACIA Y LABORATORIO DE

MARIA DEL CARMEN COBIAN

San Bernardo, 75 - GIJON - Teléfono 2142

Mario de la Torre Especialista en enfermedades del

Aparato Digestivo - MEDICINA GENERAL

RAYOS X - Consulta: de 10 a 1 y de 4 a 7

CABRALES, 75 - GIJON - Teléfono 2513

LABORATORIO DE ANALISIS CLINICOS DE LA

Farmacia de J. Escalera

a cargo de Fernando Prendes Escalera

Farmacéutico diplomado de la Facultad de Medicina de París.

Análisis completos de orinas, esputos, sangre (Wasserman),

heces, etc. - Preparación de autovacunas

S. Bernardo, 49 y T. Cabrales, 7 - Teléfono 1320 - GIJON



Dijo Azaña, en Madrid:

«¡Estaría bueno, que habiendo elaborado una ley mayoritaria, pensando en una coalición, que después se rompió, y habiendo sufrido nosotros los perjuicios que esa ley nos produjo en 1933, ahora, que esas ventajas van a funcionar en favor nuestro, nos prestáramos a su derogación!»

Lo tenéis bien a la vista proclamando a todo viento que Azaña, nuestro «portento», se declara «ventajista». Y exige por condición para hacer buena a la ley que ésta le sirva a su grey, en contra de la opinión. Tan descarado cinismo, ¡rediez! que nos hace gracia, pues dejan la democracia en completo desnudismo.

Al fervido entusiasmo de aquellos que fueron «a pie y sin dinero» a Madrid para oír a Azaña, siguió su desaliento al encontrarse abandonados, después del mitín, y sin medios para volver a sus respectivos pueblos.

Y, aunque lo más natural hubiera sido que acudieran a sus correligionarios de izquierda republicana para que les solucionaran su difícil situación, prescindieron de este medio pretendiendo que el Estado les proporcionara el regreso.

Pretensiones tan absurdas denotan que no es posible que haya en el mundo visible quien compita con las «zurdas» en cinismo y cara dura que encarna como una enseña Azaña, que es una peña, y un «polo» por la frescura.

También se han presentado a los juzgados madrileños varias reclamaciones de fondistas por haberse marchado sin pagar el hospedaje, muchos de los forasteros que acudieron al mitín famoso.

Pues hay que vivir alerta teniendo en cuenta que aquí no se puede abrir así a todo el mundo la puerta.

Y aunque yo no entro ni salgo en tan enojoso asunto a los puñistas, barrunto, que no los coge ni un galgo.

Un «zurdo» nos decía, entusiasmado por el éxito del mitín azañista de Madrid, que aquello había resultado una cosa incomensurable, a pesar de las rogativas y rezos de las beatas para que el acto fracasara.

Más éxitos han sido los de Acción Popular, celebrando brillantemente concentraciones como las de El Escorial y Covadonga, a las que ellos no opusieron sus rezos, porque son laicos, pero que coartaron con huelgas generales, amenazas de tachuelas, volando vías y puentes del ferrocarril y entregándose a toda clase de desmanes.

Lo cual les vino a probar en esas dos grandes fechas que sabemos las derechas al tiempo que bien rezar, firmemente al mazo dar para deshacer las brechas y contra todo resorte de malvadas intenciones no temer nuestras legiones a los bárbaros del Norte.

TURRONES Y MAZAPANES

Los mejores y más baratos

CAFE MOKA Y PUERTO RICO

Tueste diario

“Casa Blanco” Pi y Margall, 37

Teléfono 2410

- Servicio a domicilio -

“OXITIMOL”

(Agua oxiginada Timolada)

Es más antiséptico, cicatrizante, desodorante y agradable que el agua oxiginada simple y cuesta lo mismo. Insuperable para curar heridas y afecciones de garganta - Se garantiza por tiempo ilimitado.

- En Farmacias y Droguerías -

S. A. JULIANA

MATERIALES DE SANEAMIENTO

Exposición: Pí Margall, 1 GIJON

Almacenes SIMEON-Gijon

Laneria para abrigos entre-tiempo, en los colores y calidades más modernas.

Almacenes SIMEON

- GIJÓN -

Antigua Funeraria

de HIJOS DE FELICIANO RODRIGUEZ

Primera de la provincia - Fundada en el año

1874 - Gran carroza Fúnebre Automóvil

Servicio completísimo y permanente

Teléfono 17-20 GIJÓN

Innerarity, 57 - Ultramarinos - Comestibles

Pan integral y mantequilla fina de vaca. Muy nutritiva por no

contener mezcla alguna

Servicio rápido a domicilio - Teléfono 1745

CELESTINO ALVAREZ**TEJIDOS CANEJA**

Géneros Gran Moda para Abrigos Señora - Plumás - Gabardinas y Abrigos Caballero

San Bernardo esquina a Jovellanos

Teléfono 13-19 GIJON

La mejor sidra champagne

ZARRACINA

Radio-Norte 3 nombres cuya fusión produce en la esfera comercial, la actividad y garantía absolutas

Tele-funken**Casa-David**

San Bernardo, 26

La Innovación

La economía bien entendida está en adquirir artículos de primera calidad en una casa cuyo sistema sea venderlos con mínimo beneficio.

Esta casa existe y es bien conocida

LA INNOVACIÓN

Novedades - Pañería - Tejidos

Teléfono 13-15

Buñuelos de Viento**Y RELLENOS****Viernes-Sábado-Domingo****CASA RATO****VISNÚ****IDEAL PARA EL CUTIS**

en tonos blanco, rachel, rosado, moreno y ocre



GAFAS - RADIO - DISCOS

Aparatos de Amplificadores - Bisutería

OBJETOS PARA REGALOS

Navarro, Optico - Corrida, 49 - Gijón

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-

-